



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

LA TERNURA DE DIOS

Estamos llegando al final de este precioso tiempo de Cuaresma, un tiempo en el que somos invitados, en palabras del Papa Francisco, a orar “mirando el Crucifijo: dejémonos invadir por la conmovedora ternura de Dios y pongamos en sus llagas nuestras heridas y las del mundo. No nos dejemos llevar por la prisa, estemos en silencio ante Él. Redescubramos la fecunda esencialidad del diálogo íntimo con el Señor”. Aprovechemos, vivamente, este tiempo que nos queda todavía, ¡estamos a tiempo de cambiar el

Corazón!.

Dijo en cierta ocasión el santo Padre Benedicto XVI: “La Iglesia es el lugar —o la casa— de la ternura de Dios”. Palabras, como todas las suyas, muy atinadas. Tanto, que las vemos hechas vida en la persona de su sucesor Francisco.

Si el Evangelio del Domingo pasado nos llevó a poner los ojos en la misericordia del Padre, también el de este Domingo nos lleva a ponerlos ahí... y más aún, diría yo... ¿por qué?... Porque la parábola del hijo pródigo, aun siendo una de las páginas áureas de la predicación del Señor, no deja de ser una parábola: un relato, una historia surgida de su maravillosa imaginación y de su dulcísimo y bondadosísimo Corazón... pero una parábola. Hoy nos hallamos ante un hecho, que es la mejor forma de enseñar las cosas: una obra de gran amor, de gran misericordia, de gran ternura...

Amor, misericordia y ternura incluso mayores que las que se describen en la parábola... ¿por qué?... Porque aquí se trata de una mujer y no de un hombre (¡en aquella época!); porque se trata de una pecadora a la que ha pillado “in fraganti” (no de un chico “bien” que, cuando siente que le gruñe el estómago, vuelve por su propio pie y decisión a donde sabía que podían darle, al menos, un poco de pan, más que el cariño de un padre, aunque pudiera añorarlo)... Finalmente, también, porque se trata de una mujer a la que, además de avergonzarla, humillarla, públicamente, “usan” contra JESÚS: no importa tanto el pecado cometido, como comprometer, desacreditar, al Señor.

RAELABRA

JESÚS “gestiona” admirablemente la encerrona, con la doble arma que trae para redimir —librar— del pecado a los hombres... Y librarlos a todos: a los que pecan flagrantemente, y a los que, por no tener en su “haber” pecados tan flagrantes, piensan ingenuamente que no tienen pecado: el famoso “no he robado, no he matado”... ¡Se ponen poco menos que a la altura de la Inmaculada! ¡Qué soberbia, qué hipocresía!... Al Señor le duele muchísimo más esto, que esos grandes pecados (tipo adulterio), sobre todo cuando —más que por maldad— se cometen por debilidad... No le llevaron a la Cruz las adúlteras, sino los escribas y fariseos... Estas dos armas son el amor y la verdad: el amor que no traiciona la verdad, y la verdad que cura y no destroza porque sabe expresarse con amor: “¡Anda... no peques más!” La mujer pecar pecó... pero JESÚS la anima y, después de advertirla, la invita a retomar su vida con normalidad...

Esto es la misericordia y esto es la ternura que tiene que reinar en esta casa que es la Iglesia, y la Parroquia, para que, aquí, se dé la Iglesia que quiere el Papa Francisco, que quiso Benedicto XVI, que quiso San Juan Pablo II, ayer celebrábamos un nuevo aniversario de su fallecimiento, y que, en definitiva, nunca ha dejado de querer, ni esperar, JESÚS Nuestro Señor.

¡Feliz Domingo a todos!

WITVA



(Jer 31,3)

“Con amor eterno te amé”

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA

Is 43, 16-21 **Mirad que realizo algo nuevo; daré de beber a mi pueblo**

La profecía de Isaías es en toda regla un anuncio de misericordia: de la situación más corrompida y humanamente desesperada, Dios puede sacar siempre algo nuevo...

Lectura del libro de Isaías. ESTO dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. «No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino en el desierto, corrientes en el yermo. Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza»



Palabra de Dios.

SALMO Sal 125, 1b-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 **R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.**

El Salmo, al igual que Isaías en la 1ª lectura, canta el retorno del destierro de Babilonia.

En sus versículos, a través de contrastes, se ensalza la liberación y la alegría que trae esa liberación, cuando el Señor se apiada y procede, o actúa, según la grandeza de esa piedad, y nos saca de situaciones límite, en las que nos hemos metido adrede, o sin darnos cuenta, o por ingenuidad, y luego nos superan...

Cuando viene, y deslía nuestros líos, ¡qué alegría, qué libertad!...

Y vemos entonces sin dificultad la necesidad de estar a su lado y de no exponernos nunca más.

⚡ Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sion, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. **R/.**

⚡ Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. **R/.**

⚡ Recoge, Señor, a nuestros cautivos como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R/.**

⚡ Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R/.**

SEGUNDA LECTURA Flp 3, 8-14 **Por Cristo lo perdí todo, muriendo su misma muerte**

San Pablo, con su característica fuerza humana y espiritual, nos anima a no mirar atrás, a no perder el tiempo por nada en el camino de Dios o del cumplimiento de su voluntad...

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses. **HERMANOS:** Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos. No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

VERSÍCULO **antes del Evangelio** Cf. Jl 2, 12-13 Ahora —dice el Señor—, convertíos a mí de todo corazón, porque soy compasivo y misericordioso

SANTO EVANGELIO Jn 8, 1-11 **El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra**

En el Evangelio, admiramos ante todo el señorío de Cristo: defensor del débil, dilucidador de la verdad, dispensador del amor y la misericordia que salva...

Lectura del santo Evangelio según san Juan **EN** aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?». Ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».



Palabra del Señor

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- Martes, **CONCIERTO DE CUARESMA**, 20.30h del **CORO VOCES GRAVES DE MADRID**.
- Jueves Eucarístico... Exposición del Santísimo de 8.30 a 10h y de 17.30 a 22h. **De 21 a 22h tendremos ADORACIÓN PARROQUIAL**. ¡Ven y verás!
- VIERNES DE CUARESMA. VIERNES DE DOLORES, ABSTINENCIA** a las 19.30h rezaremos el **EJERCICIO DEL VIACRUCIS DE LA MANO DE MARÍA**.
- DOMINGO DE RAMOS...** Misas: 10, 12, 13.15 y 19h. Bendición de Ramos en todas las Misas. A las 11.45h BENDICIÓN y PROCESIÓN desde el Parque hasta la parroquia por la calle Villasilos.
- CONVIVENCIA DE SEMANA SANTA**, del domingo 10, domingo de Ramos al miércoles 13, miércoles Santo. ¡Últimos días de inscripción!

Semana Santa 2022

Parroquia
Nuestra Señora
de la Granada

Domingo de Ramos + Misas: 10.00h, 12.00h, 13.15h, 19.00h	Viernes Santo + Laudes: 10.00h + Viacrucis: 12.00h + Oficio de la Pasión del Señor: 17.00h
Lunes, Martes y Miércoles Santo + Laudes: 09.40h	Sábado Santo + Laudes y Soledad de María: 10.00h + Solemne Vigilia Pascual: 23.00h
Jueves Santo + Laudes y recepción de los Santos Óleos: 10.00h + Misa de la Cena del Señor: 18.00h + Hora Santa: 22.00h	Domingo de Resurrección + Misas: 11.00h, 12.00h, 13.00h, 19.00h
+ Vela al Santísimo durante toda la noche	

CAMINEMOS EN LA LUZ